

30 AÑOS CUADERNOS DE SEGURIDAD

Núm. 336 • SEPTIEMBRE 2018 • 10,50 euros

// cuadernosdeseguridad.com

Seguridad, clave en las instalaciones sanitarias

Intrusión/Centrales Receptoras de Alarmas

Edita **Peldaño**



Actualidad: innovación en equipos y sistemas, jornadas...

PROF. DR. JOSÉ JULIÁN ISTURITZ. DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO DE HOSPITALES SAN ROQUE



La Dirección de Seguridad desde la perspectiva de la Gerencia Hospitalaria

La seguridad es un ámbito crucial para la gestión hospitalaria porque aporta valor y en caso de no cumplir con la normativa, los directivos podrían afrontar consecuencias penales

AUNQUE durante décadas, la seguridad haya sido una asignatura pendiente y una materia muy residual en el ámbito de la gestión hospitalaria, es, sin embargo, un elemento crucial que aporta mucho valor a la gestión sanitaria, y por la que, además, los directivos de la salud, en caso de no cumplir con la normativa vigente, podrían tener que responder penalmente.

Cabe señalar, que bajo el término de «seguridad», se engloban una serie de componentes clave que la hacen ambigua, pero que resulta una inversión y no un gasto. Hablamos de una parte del análisis de riesgos, de «prever» (ver antes de), imaginar qué tipo

de situaciones pueden afectar al ocurrir ordinario de la vida del hospital y, por otro lado, de gestionar los riesgos previstos, tomando medidas preventivas para evitar que ocurran e interviniendo eficazmente, en el supuesto de que aparezcan.

Además, desde el punto de vista tanto de los usuarios, como de las personas que trabajan en los hospitales, la seguridad es la sensación de sentirse en un entorno seguro y controlado, un elemento objetivo capaz de ser medido. Y, en cualquier caso, la seguridad es algo que transmite, que los trabajadores manifiestan a los clientes en su actividad ordinaria y en su estilo de rea-

lizar las tareas que desempeñan, y que todas las personas que entran en cualquier centro sanitario perciben constantemente. Estamos por lo tanto ante una nueva cultura como es la seguridad organizacional.

Pese a lo antedicho, la gestión de la seguridad, en muchos centros, está distribuida en varios departamentos hospitalarios que casi no se hablan entre sí (Ruiz Virumbrales, 2017).

Gestión de riesgos

También cabe decir, que la gestión de riesgos, tampoco debe ser una materia alejada de la realidad gerencial



habitual, no solo por su importancia trascendental ante un incidente, sino porque la alta dirección debe de estar transmitiendo y destacando constantemente la cultura de la seguridad, como uno de los pilares de la dirección fomentando el autocuidado (Cola Giacomo, 2013), y por lo tanto, de la implicación de los directivos y responsable en su actividad diaria, como un estilo y una manera de hacer constante. De todos modos, se puede decir que, en cuanto a la seguridad hospitalaria, en la actualidad ya empieza a crearse un clima favorable y como tema trascendental, sobre todo, en algunos países latinoamericanos, donde se ha creado hasta un índice de seguridad hospitalaria (Organización Panamericana de la Salud, 2018), que permite clasificar a los centros hospitalarios por niveles.

En España, tenemos indicadores de salud y de seguridad del paciente, pero todavía nos falta incorporar estos indicadores de seguridad, desde un punto de vista más global y organizacional.

De hecho, el estándar de calidad de mayor prestigio en el ámbito hospitalario como es la acreditación de la «Joint Commission International» dedica un amplio apartado a «la administración y seguridad de instalaciones», desde un punto de vista totalmente funcional teniendo en cuenta políticas e indicadores clave de la seguridad

Aportar valor

Un hospital, en definitiva, es un instrumento de servicio para la mejora de la salud de las personas, y desde este punto de vista, necesita aportar valor y satisfacer, o mejor superar, las expectativas de sus pacientes, de forma que la capacidad «científico técnica» se le supone, por lo que las personas que por diferentes motivos acuden a un hospital valoran sus servicios de manera subjetiva.



No solo por el hecho de que le hayan solventado su proceso patológico, sino también por otros valores subjetivos, tales como, el trato, el respeto a su tiempo, a su intimidad, la hostelería y cómo no, la seguridad entendida ésta, como valor por el cual se despreocupan por el resto de los riesgos que puedan existir al margen de su enfermedad. En este sentido, la seguridad bajo una perspectiva integral (Balbe, 2002) incluye un conglomerado de acciones preventivas y de protección relacionadas con múltiples riesgos tales como: riesgos de las estructuras, del entorno, informáticos, del conocimiento y la información, del patrimonio, de emergencias y autoprotección y de la seguridad individual.

Por lo tanto, la seguridad, al igual que otras disciplinas, como por ejemplo la prevención de riesgos laborales, en contra de lo que muchos técnicos piensan, para el gestor y para la alta dirección, no solo tiene como objetivo el cumplimiento de la normativa en vigor, que también, sino el de aportar valor como tal al negocio que gestiona.

Entender la seguridad exclusivamente como un cumplimiento normativo nos ha demostrado que es un gran fracaso que solo sirve para elaborar documentos que «decoran bibliote-

cas» o para entender su estricto cumplimiento, «cumpló» y «miento» (Morón 1986).

Así, cabe decir, que resulta muy adecuada la potenciación de organizaciones como el Observatorio de Seguridad Integral de Centros Hospitalarios que tienen como misión procurar información, formación y asesoramiento técnico a los responsables de seguridad en centros sanitarios, sea cual sea su ámbito de responsabilidad, y proporcionar un lugar de encuentro, análisis y reflexión para los implicados en la mejora de la seguridad (OSICH, 2018).

Gestores hospitalarios

Este tipo de organizaciones permiten a los gestores hospitalarios tomar conciencia de la importancia de contar con una adecuada gestión de riesgos en este ámbito y considerarla como una inversión.

En definitiva, para un alto directivo o gestor de un hospital, la seguridad tiene retorno de inversión para lo cual debe hacer crecer la misión del hospital, es una cultura, una manera de hacer y de trabajar, y por lo tanto, un estilo organizacional que aporta valor a la excelencia. ●

Fotos: Shutterstock